***NEURE KABUZ***

*Por JON AZUA*

***Una semana clave desde el contraste exterior.***

La elección del nuevo Lehendakari, Iñigo Urkullu, ha sido la noticia de la semana en Euskadi, abriendo una nueva etapa de esperanza e ilusión en un contexto de extremo pesimismo, incertidumbre, preocupación y malestar en una crisis galopante que parecería ni tocar fondo ni ofrecer espacios de superación y líneas de futuro.

Esta situación coincide con una serie de noticias y situaciones de diversa índole e impacto sobre nuestras vidas y percepciones de la economía según diferentes acontecimientos mundiales y experiencias vividas en diferentes lugares del planeta en los que las circunstancias nos aportan algunos elementos de reflexión que, sin duda, habrán de servir como input en las deliberaciones y planes de acción de un futuro gobierno vasco que ha de jugar un papel esencial en nuestras vidas.

Desde lejos, la semana de investidura y juramento del nuevo Lehendakari, me ha “pillado” atendiendo diferentes compromisos profesionales con la oportunidad de contemplar algunos inputs de diferente relevancia, que pueden servirnos para encuadrar el momento y próximos pasos a dar por diferentes agentes socio- económicos y Euskadi. Repasemos algunos de ellos:

1. La todavía líder economía estadounidense se debate en torno a su clara pérdida de competitividad y cobran fuerza una serie de elementos críticos que configuran los principales puntos de atención hacia una nueva estrategia País, tales como la decidida apuesta por la industria como principal elemento tractor de la creatividad, la innovación, el desarrollo, empleo y riqueza. Dicha apuesta reclamada por la práctica totalidad de actores socio-económicos, se ve acompañada de un “canto” generalizado a la localización empresarial y de empleo en casa. La apelación del Presidente Obama de “traer vuestras empresas a América” dirigida en plena campaña electoral a las multinacionales norteamericanas y la apelación a una necesaria alineación de las estrategias empresariales y de País, viene seguida del posicionamiento del mundo de la empresa en el que no solamente deja de mirar en exclusiva al gobierno como fuente/problema de la no competitividad, sino que asumen la necesidad de definir su propio rol (¿Que debe hacer la empresa mas allá del tradicional papel atribuido hasta hoy?). El que esta nueva actitud se proclame nada mas y nada menos que en el corazón de la Harvard Business School de la mano de las encuestas ordenadas y estructuradas a mas de sus 40.000 exalumnos al mando de las principales empresas del país y el mundo norteamericano, no debe pasar desapercibida. El mundo recobra una nueva línea de trabajo hacia la convergencia de estrategias coopetitivas entre gobiernos y empresas, con el enfoque claro en la importancia del llamado efecto local tantas veces defenestrado.
2. La propia América, a unos kilómetros de distancia de la elite académica y del pensamiento de Nueva Inglaterra, se tira a las calles en un debate y controversia de primer orden. En Michigan, los sindicatos llenan las calles, toman el Capitolio y protestan ante la aprobación de una nueva ley (“del derecho a trabajar”) que hace del Estado de Michigan, el número 24 en la aprobación de este tipo de leyes que, básicamente, elimina la obligación de la contratación de trabajadores a través de los sindicatos y el pago de cuotas obligatorias a los mismos. Michigan lidera los estados con mayor representación sindical (si bien tan solo el 17.5 % de los trabajadores están sindicados) y, demuestra, una vez mas, la coexistencia de determinados poderes, contrapoderes y votos diferenciados en un estado federal en el que conviven un gobierno federal en Washington (demócrata con Obama flamante ganador con amplia mayoría en Michigan) y una cámara estatal republicana que cree adecuada la aplicación de políticas y estrategias distintas a las del gobierno “central”.
3. Esa misma América vive con especial preocupación una intensa negociación en el seno de sus Instituciones parlamentarias y de gobierno en torno al llamado “FISCAL RISK” que obliga a acordar un nuevo presupuesto y sustanciales ajustes fiscales antes del primero de enero. De no cerrarse dicho acuerdo, de forma automática se aplicaría un modelo específico que, por simplificar, reduciría impuestos, recortaría gastos, suprimiría todo un amplio paquete de incentivos sociales y económicos fiscales en amplios campos de la actividad económica, tecnológica e industrial. El sentido común apunta a que se producirá un acuerdo de último minuto que no dejará a nadie satisfecho pero que evitar caer en el precipicio fiscal que se avecina.
4. Hollande, a kilómetros de distancia y del otro lado del Atlántico, propicia una serie de medidas que abogan por un nuevo debate que viene a poner el acento en la bonificación, retribución e incentivación de los sujetos del fracaso escolar, del abandono de la formación y la inadecuación cualificada a los empleos del futuro. A la vez, el Banco Mundial, reformula su estrategia en base a un objetivo- necesidad prioritaria: crear 35 millones de empleos/año durante los próximos 10 años en respuesta a las necesidades que el simple crecimiento demográfico genera.
5. Berlusconi anuncia su vuelta a la política y los mercados tiemblan. Más allá de su caótica gestión y comportamiento, la imposición Merkel-Sarkozy de un “hombre bueno, altamente capacitado, honesto y apolítico” pervirtiendo el libre ejercicio democrático en una Presidencia de arriba-abajo, todo parece recordar que la democracia no puede subvertirse con un atajo de guante blanco. La Europa por construir, o será democrática o no será. Valga un doloroso ejemplo para recordar a políticos, financieros y ciudadanos que no se pueden adecuar las “políticas de laboratorio” a caprichos y deseos, por muy bien intencionados que estén, a una realidad “impuesta” al margen de las normas democráticas de convivencia.
6. América Latina culminará el 2012 sellando su “década prodigiosa”. Convive, sí, con sus desigualdades milenarias, su violencia persistente, sus debilidades institucionales pero avanza, desde la fortaleza de su juventud, bono demográfico, formación creciente y actitud positiva e ilusionada por construir un futuro diferente hacia nuevos espacios de bienestar. La América Latina de hoy emerge, nuevamente, como el otrora dorado, reclamo de la vieja Europa necesitada de espacios de oportunidad. Y conviven, además, claras señales positivas de esperanza ante un México que renueva su Presidencia con el soporte de un trascendental “Pacto para la transformación del País” suscrito entre el Gobierno y los principales partidos de la oposición y la previsible y grave descomposición en el Atlántico venezolano-cubano con el agravado estado de salud del Presidente Chávez y la previsible desarticulación institucional en el horizonte.

En definitiva, tan lejos y tan cerca, la intensidad de las diferentes ópticas, preocupaciones, prioridades y decisiones, a lo largo del mundo convergen entre nosotros en una Euskadi necesitada de alumbrar un nuevo momento y un nuevo camino desde la esperanza, la ilusión, y las dificultades reales que nos aquejan. Nuestro Lehendakari y su Gobierno emprenden un difícil e incierto camino no exento de oportunidades y con un escenario espléndido pese a las apariencias. El mundo (y Euskadi, por supuesto) se mueve y el final de esta legislatura ofrece la esperanza en haber construido un nuevo espacio de crecimiento de riqueza, empleo y bienestar, con un País normalizado y en paz, sobre la base de un nuevo modelo de relación que haga confortable, posible, viable, con y desde la democracia y el libre ejercicio de nuestro derecho a decidir, un nuevo espacio de bienestar propio.

Empieza una nueva etapa. El mundo ofrece panoramas dispares, caminos claramente distintos. No hay receta única. Diferentes opciones ideológicas, prioridades y maneras diferentes de afrontar el futuro, con la inevitable contribución de todos. Visto desde la distancia, observamos una nueva legislatura compleja a la vez que apasionante y que, en función de nosotros mismos, ofrecerá un resultado exitoso. Solamente un liderazgo compartido, fuerte, sólido y firme, podrá concitar el compromiso colectivo. La necesidad, la insistente demanda social a la vez que las oportunidades, hacen de la responsabilidad de todos, el camino de un mejor mañana.